

UNA AVENTURA EN EL KARAKORUM

ALPINISMO Y PARAPENTE



ALPINISTAS

**SEBASTIAN ALVARO
SIMON ELIAS**

PILOTOS

**RAMON MORILLAS
THOMAS DE DORLODOT**

UNA GRAN AVENTURA EN EL KARAKORUM

Sebastián Álvaro ("Al Filo de lo Imposible")

Introducción

El Karakorum, que etimológicamente significa "Piedras Negras", es el nombre del sistema montañoso más imponente y majestuoso de la Tierra. Todo comenzó con un monumental acto creativo de la Naturaleza hace unos 40 millones de años, cuando el actual subcontinente indio colisionó con la placa euroasiática. Muy cerca de la cumbre del K2, la más alta del Karakorum y la segunda más alta de la Tierra, es posible encontrar fósiles de animales marinos. La explicación a esta aparente paradoja reside en que el lugar que ocupa hoy el Karakorum fue durante centenares de millones de años el fondo del mar de Thetis. Las fuerzas telúricas de la corteza terrestre, tras un proceso de millones de años, han conseguido levantar las rocas del fondo del mar por encima de las nubes, dando forma, con la lentitud que requieren las obras de arte, a la mayor concentración de altas montañas del mundo. Es uno de los más portentosos resultados de la deriva continental, y uno de los mejores ejemplos del planeta vivo y dinámico en el que nos encontramos.



El Karakorum se encuentra a unos 1.500 kilómetros del océano Índico en el punto donde confluyen las fronteras de Pakistán, China, Afganistán e India, aunque la gran mayoría de su superficie, de unos 480 kilómetros de largo por 250 de ancho, se encuentra en territorio pakistaní. En ningún otro lugar del planeta se yerguen tal número de altas montañas en un espacio tan reducido. Cinco de los picos de la zona que visitaremos superan los 8.000 metros de altitud (si bien, uno de ellos, el Nanga Parbat, de 8.125 m., geográficamente hablando pertenece a la cordillera del Himalaya, a la que cierra por occidente). Además más de cien cumbres superan los 7.000 metros y muchas de los cientos de montañas que superan los 6.000 ni siquiera tienen nombre todavía. En ningún otro lugar de la Tierra, fuera de las regiones polares y sus zonas de influencia, existen glaciares tan extensos y espectaculares como los que se derraman -y, erosionándolos, les dan forma- sobre sus valles. Es el territorio del dominio casi exclusivo de la roca y el hielo. Todas estas características hacen del Karakorum un escenario montañoso sin parangón en ningún otro lugar del globo, que despierta inevitablemente las emociones de todos sus visitantes, un lugar prácticamente inagotable para vivir la aventura en montaña. Ésa es la razón por la que este macizo ha sido el punto del planeta que más veces he visitado, pues se necesitarían muchos viajes y caminatas para contemplar todos sus tesoros naturales. Es uno de los últimos lugares donde sentir la grandeza del planeta que nos acoge. Por tanto visitar el Karakorum es realizar uno de esos viajes irrepetibles, tras los que el viajero ya no vuelve a ser el mismo, enriquecido por la diferencia, conmovido con la contemplación de las montañas, de los ríos y de los desiertos más bellos y feroces de la Tierra.

Y al mismo nivel de sus paisajes, se encuentran el férreo carácter de los hombres de esta "Tierra de los Puros", significado de la palabra Pakistán. Durante siglos sus profundos valles, estrechos y aislados, han acogido pueblos que han desarrollado una cultura peculiar sin apenas contacto con el exterior, dando lugar a una gran diversidad lingüística, cultural y religiosa, así como una gran variedad de formas de vida. Esta combinación de pueblos silenciosos y hospitalarios, asentados en un lugar inhóspito y salvaje, al pie de las montañas más bellas del planeta, convierte el montañismo en el Karakorum en una experiencia extraordinaria. Una experiencia que se comparte con hombres duros y leales, forjados en el entorno más inhóspito y abrupto, donde se viven momentos únicos.





El Karakorum es un espacio tan singular, tan único y majestuoso, que serían necesarios muchos viajes para poder contemplarlo y comprenderlo en toda su extensión y plenitud. Esa es la razón por la que desde 1981 he realizado más de 40 viajes como jefe de expediciones que han ascendido las cimas más importantes, entre ellas las cinco de más de ocho mil metros que se encuentran en territorio pakistani y otras tan conocidas como la Gran Torre del Trango, la Torre sin Nombre, el Chogolisa, el Gasherbrum IV, el Gasherbrum III y muchas otras. En total hemos escalado el K2 por cuatro vertientes diferentes, logrando su cima dos veces por la vertiente norte y la sur. Tres veces hemos alcanzado la cima del Hidden Peak, otras tres el Gasherbrum II (8035 mts) (abriendo por primera vez una ruta nueva en su inviolada vertiente norte), cuatro veces el Broad Peak y tres veces el Nanga Parbat. Además realizamos descensos en kayak alpino de los tres ríos más importantes de la región: el Hushé, el Shyok y el río Indo.

En el apartado de vuelo hemos realizado algunos de los más importantes en el Karakorum. Entre ellos un despegue a siete mil metros desde el Chogolisa y en parapente desde el Broad Peak y el Gasherbrum II. En paramotor Ramón Morillas ha batido dos veces el record del mundo de altitud en el Nanga Parbat y el Mashherbrum (7821 mts), cuya cima, muy visible desde el glaciar de Baltoro y la aldea de Hushé, llegó a sobrevolar. Todas estas experiencias no sólo nos han ligado a las montañas más bellas de la Tierra sino también a sus gentes, por lo que desde hace años llevamos desarrollando varios proyectos de Ayuda y Cooperación. Desde hace once años, gracias a la Fundación Sarabastall, estamos llevando a cabo un proyecto integral en la aldea de Hushé –aldea donde termina el trekking del Baltoro, que está mejorando la calidad de vida de los habitantes de todo el valle del mismo nombre.

Con estos antecedentes, y probablemente la mayor experiencia posible de aventuras en esta zona, volvemos nuevamente al Karakorum para desarrollar un proyecto de la mayor trascendencia montañera y de vuelo libre. Nuestro objetivo es atravesar el Karakorum por su línea de mayores elevaciones en una travesía que combina el vuelo libre y el alpinismo de aventura. Una cordada de dos personas (Ramón Morillas Y Simón Elías) en un mismo parapente mas un piloto en monoplaza (Thomas de Dorlodot) intentarán atravesar volando en los glaciares Hispar-Biafo, en total unos 120 kilómetros de vuelo y ascensiones. Cuando no se pueda seguir volando, los alpinistas intentarán ascender alguna montaña para volver a despegar en parapente y seguir volando. Es un reto que nunca antes se ha conseguido. Una verdadera aventura "Al Filo de lo Imposible"

LAS MONTAÑAS DE LA TRAVESÍA HISPAR-BIAFO

Por Simón Elías, alpinista y guía de alta montaña.

Durante los últimos dos años he viajado al Karakorum dirigiendo las selecciones españolas de alpinismo de la FEDME (Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada), tanto femenina como masculina, realizando un primer trabajo de exploración de los valles alrededor del pueblo de Hushé y posteriormente ascensiones a montañas vírgenes de nieve y roca por encima de los cuatro mil metros. En total durante estos más de tres meses de trabajo repartidos en dos temporadas consecutivas, se han ascendido siete cumbres vírgenes entre los cuatro mil y los 6200 metros aproximadamente, casi todas ellas alcanzadas por rutas de escalada técnica.

Continuando con este espíritu de aventura, que aúna el clasicismo de la exploración con la vanguardia del alto rendimiento deportivo, este verano de 2012 nos hemos planteado un ambicioso objetivo, tan innovador como pionero. El reto consiste en cruzar volando el Karakorum por su parte central, realizando la travesía de los glaciares Hispar-Biafo, apoyando el proyecto de vuelo de Ramón Morillas, que mantiene algunos de los récords mundiales de vuelo más impresionantes, complementándolo con la ascensión de varias cumbres vírgenes en la zona. Los glaciares de Hispar y Biafo están rodeados por algunas de las montañas más imponentes y prestigiosas, como los Latok, que alcanzan los siete mil metros, algunas de ellas todavía vírgenes o con muy pocas ascensiones. Nuestra intención no es buscar grandes montañas o fuertes dificultades técnicas en nuestras ascensiones pero sí tratar de alcanzar el mayor número de cumbres vírgenes desde las que despegar.

Para el inicio de la actividad buscaremos una montaña por encima de los 5000 metros en las cercanías del pueblo de Hunza. Durante la exploración inicial de la montaña aclimataremos y luego, con la llegada de condiciones atmosféricas propicias para el vuelo y la escalada, alcanzaremos la cumbre virgen desde la que despegar y comenzar el vuelo hacia el interior del glaciar de Hispar. Si las condiciones son buenas en un día de vuelo podremos recorrer un máximo de 70 kilómetros.





Durante el vuelo y posterior aterrizaje improvisado en medio del glaciar elegiremos otra montaña a la que ascender al día siguiente y desde la que despegar para alcanzar en otra jornada de vuelo las laderas del Snow Lake, un paso a más de 5000 metros de altitud que une los glaciares de Hispar y Biafo creando una de las masas glaciares más grandes del Karakorum. Durante las noches buscaremos lugares donde vivaquear ya que el vuelo en tándem no nos permite transportar mucho peso y cargar con una tienda de campaña. En la parte baja del glaciar vivaquearemos bajo las rocas protegidos por un toldo y en la parte superior podremos dormir en el interior de las grietas glaciares.

Desde el collado de Hispar, junto al Snow Lake, podremos ascender otra montaña en las cercanías del collado desde la que despegar ahora ya hacia el glaciar de Biafo. Nuestra idea es ascender el mayor número de montañas mientras las utilizamos como punto de despegue. Si las condiciones son buenas pensamos que en dos o tres días de vuelo, alcanzaremos la entrada del glaciar del Baltoro. Pero una aventura así, llena de incertidumbre y riesgo, está abierta a múltiples posibilidades y contratiempos que exigirán de nosotros toda nuestra experiencia en vuelo libre y en alpinismo para poder improvisar y llegar a nuestro objetivo. En el glaciar de Baltoro, y dependiendo de las condiciones meteorológicas, continuaremos el viaje alternando las ascensiones con los vuelos.



TRAVESIA EN VUELO VIVAC DE LOS GLACIARES HISPAN, BIAFO Y BALTORO. PARAPENTE Y ALPINISMO

Por Ramón Morillas, piloto de vuelo libre.

En los últimos años de expediciones a el Karakorum Pakistání , hemos comprobado la calidad, a nivel de condiciones de vuelo que esa zona del planeta tiene, lo más impresionante y que difiere de otras zonas de grandes montañas , es ,que nos podemos adentrar en glaciares y laderas a gran altitud, encontrando muy buenas ascendencias térmicas ,prueba de ello son los record de altitud conseguidos en 2009 en el Nanga Parbat y Masherbrun en los que casi llegamos a 8000 metros en paramotor y más de 7000 metros en vuelo en parapente sin motor. En 2010 superamos varias veces los 7000 metros en las inmediaciones de Broad Peak sobre el glaciar del Baltoro ,en ambas expediciones realizamos exploración aérea en zonas nunca antes voladas en parapente.

Para este 2012 nuestros planes siguen siendo muy innovadores, queremos mezclar dos deportes de montaña, el vuelo en parapente y el alpinismo, básicamente la intención es realizar vuelos de gran recorrido aprovechando las condiciones térmicas , adentrarnos en lugares donde sin una preparación a nivel de alpinismo sería imposible plantearnos llegar volando, volaremos justo en la dirección a la que ningún piloto lo haría.





En los mandos del parapente biplaza estará Ramón Morillas, especialista en vuelo vivac y recordman en paramotor, entre otras muchas facetas de su carrera deportiva, como copiloto y líder en la parte de montaña el alpinista Simón Elías, uno se ocupará de llegar volando lo más lejos posible y el otro de continuar progresando por el glaciar y guiar la subida a montañas que nos permitan un nuevo despegue. Nos acompañará en estos recorridos el piloto Belga Thomas De Dorlodot. Nuestro desafío será recorrer en este estilo de vuelo vivac los glaciares de hispar, biafo y baltoro, si las condiciones lo permiten intentar hacer la máxima altitud en parapente biplaza y como colofón aproximar volando a las laderas oeste del K2.

En cuanto a las dificultades técnicas de este proyecto, decir que los dos atletas tendrán que estar muy bien coordinados tanto en vuelo como en tierra, para ello realizarán varios entrenamientos en sierra nevada, de tal forma que Simón pueda llegar a pilotar un parapente además de soportar horas de vuelo en condiciones de fuertes ascendencias térmicas, a su vez, Ramón tendrá que ser capaz de seguir a Simón en una cordada o de dominar las técnicas de progresión glaciar. Aterrizaje en un glaciar a gran altitud no es tarea fácil, además de las condiciones de vientos influenciadas por grandes masas de aire frío, hay que conocer bien el terreno para elegir las mejores aéreas de toma de tierra, esto son solo ejemplos de la simbiosis a la que deberán llegar los deportistas para conseguir sus retos.

Como líder de la expedición y dando cobertura por los glaciares Sebastián Álvaro coordinará toda la aventura y se encargará de toda la logística y comunicación de la expedición.

UNA AVENTURA EN EL KARAKORUM































































